



Quillota, viernes 3 de junio, 2022

Circular n° 2 Convivencia y Bienestar en nuestra Comunidad Educativa

Estimada Comunidad Educativa

Estamos ad portas de celebrar a nuestro Padre Fundador San Marcelino Champagnat, quien nos heredó la **pedagogía de la presencia**: una forma particular de entender y asumir nuestra misión educativa y evangelizadora, que nos inspira -cada día- para vivir, soñar y construir un futuro de oportunidades para nuestros estudiantes, acompañándolos y guiándolos por el camino que les permita realizar sus sueños.

La pandemia nos ha llevado a asumir grandes desafíos, no exentos de tropiezos ni temores, pero juntos los hemos ido superando y avanzado. También nos ha dado aprendizajes muy positivos; encuentros con nuestras familias y mucha reflexión y crecimiento personal. Pero, como todos sabemos, también nos trajo complejas consecuencias para nuestra salud mental y nuestro bienestar. Hubo familias de nuestra comunidad, de docentes y estudiantes que se vieron afectadas de forma importante, pues sufrieron la pérdida de trabajos, de seguridad y, lo más difícil y doloroso, la de seres queridos.

Y una las consecuencias más sorprendentes y complejas, ha sido -lamentablemente- constatar los altos niveles de violencia que se han incubado y manifestado tanto de parte de adultos como de estudiantes, con reiteradas situaciones de maltrato físico y verbal, que han afectado la sana convivencia entre los miembros de nuestra comunidad.

Han sido varios los incidentes y situaciones reiterativas de violencia acontecidas desde los primeros días de marzo a la fecha, en los cuales han estado involucrados, tanto adultos como estudiantes de todas las secciones educativas; riñas dentro y fuera del establecimiento, malos tratos y violencia emocional, consumo y tráfico de drogas, incluso porte de armas.

Como Consejo Directivo, queremos expresar con claridad que condenamos cualquier tipo de violencia, física o psicológica, que pueda ser ejercida o efectuada por algún miembro de nuestra comunidad educativa, de manera presencial o a través de un medio tecnológico.

Estamos preocupados y ocupados, trabajando de forma incansable y sin pausa, para implementar las acciones preventivas y correctivas necesarias y urgentes para detener y erradicar estas expresiones de violencia en todos los niveles. Abordando el tema integralmente, pero siempre desde el foco y la perspectiva educacional de los valores maristas, para lograr que nuestro colegio recupere su calidad de ser un espacio escolar 100% seguro para todos sus miembros.

Pero, pese a lo difícil que ha sido enfrentar estas situaciones, hemos recibido la solidaridad de nuestra comunidad. Hacemos un especial reconocimiento a todos quienes nos han colaborado decidida y generosamente en esos momentos: docentes, estudiantes y familias que se nos han acercado para ofrecer su apoyo, aportando ideas y propuestas para abordar y resolver esta delicada situación. Estamos profundamente agradecidos; muchas de esas ideas e iniciativas ya están siendo implementadas o lo serán en breve.



En especial, agradecemos enormemente la entrega de nuestros educadores maristas: docentes, asistentes de la educación, administrativos y auxiliares, quienes, con su vocación y abnegado trabajo, hacen de nuestra escuela, un espacio de encuentro y aprendizaje.

También agradecemos a nuestros estudiantes por su bondad y cariño, ya que, con su presencia generosa, en aulas y patios, nos recuerdan a diario nuestra misión de educadores. Damos gracias también a las familias, que son el soporte vital para la concreción del proceso educativo y formativo de cada uno de los estudiantes del Diego Echeverría, nuestro querido DEC.

Todos unidos, con firmeza, decisión y sin tregua erradicaremos la violencia de nuestra institución, porque nos asiste la convicción de que la sana convivencia y una resolución pacífica, empática y colaborativa de nuestros conflictos es un esfuerzo de todas y todos. Ese es el camino a seguir, un camino comunitario, cooperativo y proactivo de todos, siempre inspirados en el carisma y las enseñanzas de Champagnat.

Estamos implementando un plan de prevención, supervisión y mejoras, que nos permita a la brevedad recuperar la tranquilidad, la seguridad y el lazo afectivo que debe sustentar y primar en la convivencia, poniendo el foco en los aprendizajes integrales de todos los estudiantes.

Las medidas a implementar son:

- 1) Nueva y fortalecida estructura del Equipo de Convivencia Escolar, con la misión urgente de disminuir las conductas disruptivas en estudiantes y erradicar la violencia, en especial los malos tratos presentes en la comunidad escolar. Serán alineados en torno a un mismo propósito capaz de levantar un enfoque estratégico eficaz y con resultados medibles.
- 2) Implementar una Asesoría Legal especializada en contextos educativos para la revisión, actualización y reestructuración del Reglamento Interno y Manual de Convivencia Escolar.
- 3) Compartir con la comunidad, los resultados del Diagnóstico Socioemocional aplicado a los estudiantes de nuestro colegio, con el fin de identificar los factores protectores y detectar de forma preventiva situaciones de riesgo. Analizar sus resultados y precisar las acciones psicoeducativas para fortalecer su educación socioemocional.
- 4) Implementación de un programa de intervención externa para la gestión especializada del manejo en crisis con la Fundación Conexiones Inclusivas.
- 5) Fortalecimiento de la coordinación y asesoría permanente de redes de apoyo externo sistematizadas: Carabineros, Salud Primaria, Programas de Prevención Focalizada (PPF), Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del Consumo de Drogas y Alcohol SENDA, Programa intervención especializada PIE, Programa de Apoyo a la Salud Mental Infantil PASMI.



- 6) El nuevo Equipo de Convivencia tendrá como desafío la implementación de actividades de autocuidado, bienestar y apoyo psicoemocional para nuestros docentes.
- 7) Implementación de un programa de desarrollo de habilidades sociales y emocionales para estudiantes de 6° Básico a 1° Medio, a través de herramientas tecnológicas que les permita fortalecer la empatía y la resolución pacífica de conflictos

La expresión viva de nuestro carisma marista es la convicción que tenemos de entender la escuela, como un lugar privilegiado para que niños, niñas, adolescentes y jóvenes vivan sus procesos formativos integralmente, en todas las dimensiones humanas; desde la contención permanente, los valores del respeto, el diálogo y la paz. Por eso, cada uno de los adultos de nuestra comunidad es garante de esos derechos, y los cuida para que logren desarrollar vidas más armónicas y plenas.

Seremos una comunidad que revive y encarna el legado de nuestro fundador, Marcelino Champagnat, una comunidad generosa, solidaria y valiente para consolidar un ambiente escolar en el que los aprendizajes, la creatividad, los valores y la innovación vuelvan a ser los protagonistas en la educación de nuestros estudiantes.

Que María Nuestra Buena Madre y San Marcelino Champagnat sigan siendo fuente de inspiración en el desafío diario de hacer escuela evangelizando.

Magaly Villaseca Díaz
Rectora

Escuela Industrial Ernesto Bertelsen Temple

P.S. La versión impresa de esta circular, se entregará el lunes a cada estudiante. Los apoderados deben devolver la colilla firmada ante del jueves 4 de junio. Muy atte